PARVULOS 3

Durante esta semana, los niños y niñas de Párvulos 3 vivieron experiencias llenas de alegría y significado que fortalecieron su desarrollo integral. En Manitas Creativas, al trabajar con chelines y chakiras, se sintieron motivados y muy concentrados; cada ensaltado les daba una sensación de logro y orgullo, generando confianza en sus capacidades y despertando la emoción de crear con sus propias manos.

En la actividad Me identifico, quién soy, los pequeños disfrutaron mirarse en el espejo y reconocerse. Sus sonrisas reflejaban la sorpresa al descubrir sus rasgos y luego representarlos en el papel. Al escuchar el refuerzo positivo en frases como “¡así soy yo!”, mostraban seguridad y satisfacción. El juego simbólico con bebés de caucho los hizo sentirse tiernos y responsables, mientras que la literatura sobre el derecho a un nombre les dio la posibilidad de reflexionar sobre lo valiosos que son, generando un ambiente cargado de autoestima y confianza.

Con Pintemos, las emociones se desbordaron: al estampar sus huellas en el mural, los niños reían y comentaban entre ellos lo divertido que era “pintar con los dedos”. Esta experiencia les permitió sentirse libres, expresar su creatividad y reconocerse como parte de un trabajo colectivo que los unió como grupo.

En Higiene Bucal, se mostraron curiosos y participativos. Al jugar a ser dentistas, se reían imitando al profesional, pero también comprendían la importancia del cuidado personal. El cuento, las canciones y la práctica real de cepillarse los dientes los hicieron sentir protagonistas de su propio aprendizaje, orgullosos de poder cuidar su salud de manera autónoma.

Finalmente, en la actividad de Buen Trato y Empatía, los niños se sintieron escuchados y valorados. Con las tarjetas de emociones expresaron lo que sentían con naturalidad, el cuento “Ponte en mi lugar” los llevó a reflexionar sobre la importancia de comprender al otro, y en la resolución de conflictos se emocionaron al encontrar soluciones juntos. Estas vivencias reforzaron en ellos la alegría de compartir, la tranquilidad de ser entendidos y la satisfacción de convivir de manera positiva.

En conclusión, cada actividad fue para los niños de Párvulos 3 una oportunidad para explorar, expresarse y reafirmarse. Más allá de lo aprendido, se sintieron felices, motivados y seguros, lo que hizo que las experiencias fueran profundamente significativas y enriquecedoras para su desarrollo emocional, social y cognitivo.





